

CHARLES DE FOUCAULD

LEGADO
ESPIRITUAL



Colección: Clásicos de espiritualidad

De Foucauld, Charles

Legado espiritual. - 3ª ed. - Buenos Aires : Bonum, 2010.

80 p. ; 20x12 cm.

ISBN 978-950-507-721-2

1. Espiritualidad I. Título.

CDD 248

Primera edición: enero 2005

Tercera edición: agosto de 2010

Título original: *Come un chicco di grano*

© Edizioni San Paolo s.r.l, 2002

Traducción: Valeria Casteló

Adaptación: Liliana Ferreirós

Corrección: Ignacio Lo Russo

Diagramación: Panorama

© Editorial Bonum, 2010.

Av. Corrientes 6687 (C1427BPE)

Buenos Aires - Argentina

Tel./Fax: (5411) 4554-1414

ventas@editorialbonum.com.ar

www.editorialbonum.com.ar

Queda hecho el depósito que indica la Ley 11.723

Todos los derechos reservados

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o en cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11.723 y 25.446.

Impreso en Argentina

Es industria argentina

INTRODUCCIÓN

*Toda la vida del Padre de Foucauld
se puede resumir
en un único gran deseo:
ser como el grano de trigo que muere,
imitando así, silenciosamente,
con la ofrenda de la propia vida,
al Cristo que amó a los hombres hasta el fin
para hacerse su prójimo.*

JUAN PABLO II

Mensaje en el centenario de la ordenación
sacerdotal del P. Charles de Foucauld.

9 de junio de 2001.

“**P**asar desconocido por la Tierra, como un viajero en la noche, pobremente, laboriosamente, humildemente...”. En estas palabras que escribiera en su *Diario* personal Charles de Foucauld en mayo de 1904 se puede resumir toda su existencia. En el momento de su muerte, acaecida el 1º de diciembre de 1916, el Hermano Charles es un perfecto desconocido. Muere herido por unos saqueadores en un país lejano a su patria. No ha obtenido siquiera una conversión. Ningún discípulo lo ha seguido, a pesar de su proyecto de fundar una congregación. Ninguna de las miles de páginas que ha escrito “a los pies de Jesús”, delante de la Eucaristía, ha sido publicada.

Deberán pasar veinte años hasta que René Voillaume y Madeleine Hutin, fundadores de los Pequeños Hermanos y de las Pequeñas Hermanas de Jesús, recopilen sus enseñanzas. De a poco, como un pequeño grano de mostaza, la espiritualidad de Charles, “hombre del desierto”, crecerá hasta convertirse en una de las fuentes espirituales más fecundas de nuestro tiempo.

La presente antología, que contiene algunas de sus escritos más significativos y algunas de sus más bellas oraciones, constituye un verdadero y auténtico itinerario de vida espiritual. Los títulos de varios de los capítulos en que ha sido organizada llevan un sello que es símbolo y síntesis de su vida: una cruz sostenida por un corazón que rodea la frase JESÚS CARITAS (El Amor de Jesús). El Amor que deriva de la cruz, y la cruz padecida o asumida por Amor, ha sido verdaderamente el eje, el sostén, de la existencia de Charles de Foucauld.

En el *primer capítulo*, el tema que se profundiza es el amor de Dios por cada hombre y el amor del hombre al único Dios, que se testimonia a través de una vida de oración y adoración, definida por nuestro autor como “la substancia del alma”.

En el *segundo capítulo*, varios fragmentos nos invitan a la imitación de Jesús, quien a tal punto ocupó el último puesto que ya nadie lo pudo apartar.

El *tercer capítulo* ahonda en las razones de la caridad que, para el apóstol de las dunas, consiste en ser “un tierno hermano para todos”, un “hermano universal”.

El *cuarto capítulo* aborda uno de los aspectos más representativos del mensaje del Padre Charles: el abandono total en Dios, es decir, el entregar sin reservas la propia vida, y el propio yo, a Dios, perderse en él a través del sufrimiento, la cruz y el martirio.

Charles de Foucauld, ese buscador solitario que se aferró a Dios, puede ser luz, faro, para muchos hombres de nuestro tiempo. Como todos los grandes místicos, el objeto de su vida fue seguir las huellas del Maestro y, muy específicamente, imitarlo. Como todos los grandes místicos, experimentó la paradoja de unir los opuestos: unir la contemplación a la acción en apariencia más distanciada de la contemplación amorosa del rostro de Dios; la disciplina de la vida, propia de un soldado, a la dulzura propia de un enamorado; la despojada soledad con Dios a la acogida fraterna de los hermanos; el aniquilamiento de la cruz a la dulce ternura de la amistad; el deseo de eternidad a la fidelidad al momento presente; la obediencia a la voluntad de Dios a la práctica de un amor cada vez más grande hacia todas las criaturas, en especial las más desamparadas; la aspiración del cielo siempre ligada a aquel pedacito de tierra en que fuimos depositados por el Señor...

Es la paradoja de que la fuerza del amor se manifiesta auténticamente en la debilidad, en la humildad, en el anonadamiento de sí. Como el grano de trigo que, oculto, germina y produce aquí cien, allá mil. Así lo expresa de Foucauld en su libreta de apuntes: “En la debilidad, en la fragilidad, de los medios humanos, está la fuerza... Dios construye sobre la nada...” De ese modo, hace indirecta referencia a los dichos de la Primera Carta del apóstol Pablo a los cristianos de Corinto: “En efecto, la “locura” de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres y la “debilidad” de Dios es mucho más fuerte que la fuerza de los hombres... Dios ha elegido lo que el mundo tiene débil para avergonzar a los fuertes...”

NOTA

Los textos fueron extraídos y adaptados de las siguientes obras:

OS : *Opere spirituali*. Ed. Paulinas, Milán, 1961.

El libro fue ampliado y reeditado muchas veces hasta fecha reciente, por

Ed. San Pablo, Cinisello Balsamo, 1977, 7a. ed.

SS: *Scritti spirituali*, Ciudad Nueva, Roma, 1973-1974.

Los textos aparecen abreviados y con alguna pequeña modificación.

UNA VIDA PARADÓJICA

Biografía esencial

Nacimiento, infancia y adolescencia (1858-1875)

El vizconde Charles-Eugène de Foucauld nace el 15 de septiembre de 1858 en Estrasburgo (Francia), en el seno de una familia noble cuyo lema era “¡Retirarse jamás!”

Sus padres mueren, a pocos días uno del otro, en 1864. Charles, junto con su hermana María, es confiado al abuelo materno, un coronel bueno pero débil.

Estudia en Nancy y después en París, donde obtiene el bachillerato. Intenta ingresar a la Escuela Militar de Saint Cyr pero lo rechazan por perezoso e indisciplinado. Hacia los 16 años, pierde la fe.

Vida militar (1876-1881)

Finalmente logra entrar en la Escuela Militar de Saint Cyr. En 1878, muerto su abuelo, hereda una fortuna, que derrocha por completo. En la Es-

cuela, lleva una vida frívola, va de fiesta en fiesta, se rebela (llega a abandonar la posición de centinela) y adopta actitudes extravagantes (se disfraza de mendigo...).

En 1879 se vincula con una joven de dudosa reputación llamada Mimí.

En 1880, cuando su regimiento es enviado a Argelia, se lleva consigo a Mimí haciéndola pasar por su esposa.

Al ser descubierto, se rehúsa a mandarla de vuelta, es suspendido en el servicio y regresa a vivir a Francia. Pero después, cuando se entera de que su regimiento está llevando a cabo en Argelia una peligrosa misión, abandona a Mimí y vuelve a unirse a sus camaradas. Por algunos meses se revela como un excelente oficial.

Los viajes de exploración (1882-1886)

Seducido por el África, en 1882 se establece en Argelia. Allí aprende hebreo y árabe.

De junio de 1883 a mayo de 1884 visita clandestinamente Marruecos, disfrazado de rabino. Arriesga la vida muchas veces y queda sumamente impresionado por la fe musulmana.

En 1886, después de un viaje a los oasis del sur argelino y tunecino, regresa a Francia, donde publica un informe sobre su exploración de Marruecos, que le vale la medalla de oro de la Sociedad Francesa de Geografía. Vive muy sobriamente. En-